

La voluntad del Padre

Ancil Jenkins

*«Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre»
(1ª Juan 2.17).*

Un niño de diez años de edad regresó a su casa cargando orgullosamente un paquete. Su padre lo había enviado a hacer un mandado a la tienda del vecindario.

Se entristeció cuando vio la expresión de su padre después de entregarle el paquete. «Papá, ¿no estás contento?», dijo, «me enviaste a la tienda a comprar un canasto rojo. Los vi todos y todos son iguales. Pensé que uno azul era tan bueno como uno rojo. ¿Por qué no estás contento? ¿Qué diferencia hay?». Su padre respondió: «Hijo, la diferencia es que *yo dije que deseaba uno rojo*».

¿Tratamos a Dios de esta manera? Escuchamos a personas decir, «sé que la Biblia dice esto, sin embargo, creo que esta otra manera también es correcta».

¿Tiene alguna relevancia la voluntad de Dios? ¿Qué necesitamos tomar en cuenta con respecto a la voluntad de Dios?

En primer lugar, tenemos que reconocer que Dios tiene una voluntad para la humanidad. Jesús enseñó en Mateo 7.21: «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos». Dijo que los que no han hecho la voluntad del Padre serán rechazados en el día del juicio. Jesús no se estaba refiriendo a un descuido fortuito. Cuando pronunció el castigo dijo: «Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7.23). De acuerdo a Jesús, no hacer la voluntad del Padre se constituye en una

maldad.

En segundo lugar, Dios nos ha mostrado Su voluntad. ¡Jamás olvide que Dios ha hablado! Ha hablado por medio de Su Hijo (Hebreos 1.1, 2). Dios vino en carne humana, no solamente para anunciarnos la voluntad de Dios, sino también para mostrarnos esa voluntad. Aun más, nos ha mostrado Su voluntad por medio de la Biblia, el único libro escrito por hombres inspirados y guiados por el Espíritu Santo. Si sabemos leer y tenemos una copia de la Biblia, podemos conocer Su voluntad.

En tercer lugar, es posible conocer y entender la verdad de la voluntad del Padre. Jesús dijo: «... y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8.32). También se mostró como un ejemplo vivo, diciendo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida» (Juan 14.6a). Siempre hizo la voluntad de Su Padre, dejándonos ejemplo a seguir (Juan 8.29; 1ª Pedro 2.21, 22).

Al cielo le preocupa su manera de vivir —sus pensamientos, sus actitudes y sus acciones. Cada aspecto de su vida deber ser regulado por lo que desea el Padre.

Se nos da a escoger entre seguir una voluntad o la otra. ¿Está usted buscando hacer la voluntad de Dios en su vida? Si está buscando hacer su propia voluntad, está escogiendo mal.

Ancil Jenkins predica el evangelio en Jamestown, Tennessee, Estados Unidos.

©Copyright 2012, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados